

## COMPOSICIÓN PARA NIÑOS Y NIÑAS DE TRES A SEIS AÑOS

Las indicaciones anteriores son principios y sugerencias que utilizaremos de manera regular en la vida diaria del aula (no sólo en Educación Plástico-Visual).

Pero queremos añadir (de regalo) un lote extraordinario de ACTIVIDADES específicas. Además de todas los juegos espontáneos que realicen nuestros alumnos/as con los materiales plástico-visuales y con los elementos formales, podemos tener guardados unos cuantos ejercicios sobre **composición y reglas de sintaxis** en la *despensa*. Los podremos aplicar en algunas circunstancias, retomándolos de vez en cuando. Cambiando algunos detalles, pero repitiendo la parte fundamental: aprender a componer.

Seguro que cada uno de vosotros/as le dará un toque de distinción personal.

- **El poder del centro.** No es un eslogan de una campaña política. Es una realidad compositiva fundamental. **Rudolf Arnheim** inicia su libro "ARTE Y PERCEPCIÓN VISUAL" (Arnheim, 79), con un capítulo precioso destinado a analizar la importancia del equilibrio en las formas, y en concreto analiza la capacidad que tiene el centro en un soporte cuadrado o rectangular para afianzar o desequilibrar un trabajo.

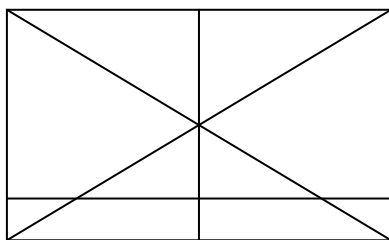
Una acción simple que podemos plantear (cuando nos venga bien) es el reforzamiento de la importancia del centro, colocando en un folio un círculo adhesivo (en el centro, por supuesto). Y utilizar ese punto de color para decorar alrededor de él, con grafismos distintos en cada vuelta, pero repitiendo y reforzando la circularidad.



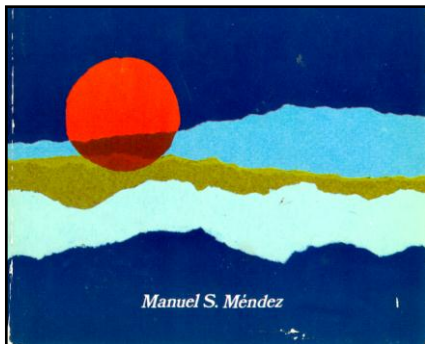
- **Doblar y colorear un cuadrado de papel.** Escribe **Arnheim** que en todo soporte existen (sin que podamos verlas) unas *líneas de fuerza* que deciden la calidad y la pertinencia de nuestras creaciones gráficas. Solamente unos ojos entrenados tienen la capacidad de *atravesar* las formas y los colores, y poder observar estas líneas “invisibles”.

Además del centro, las cuatro esquinas de un papel (cuadrado o rectangular) y los dos ejes perpendiculares (vertical y horizontal), son las zonas privilegiadas por nuestros ojos. Todo lo que pongamos en esas líneas o focos del papel, resultará agraciado, destacará, *quedará bien*.

Podemos dibujar en un cuadrado, con rotuladores gruesos, las dos cruces o ejes básicos (la cruz griega y la cruz de las dos diagonales), obteniendo de esta forma ocho partes, ocho espacios triangulares. Posteriormente, con ceras, podemos colorear en distintos matices las divisiones zonales. Con suerte, puede resultar un efecto plástico parecido a un mosaico.



- **Constelaciones de estrellas.** Un punto (o estrella) en un papel soporte es toda una afirmación plástica. Sobre todo si lo hemos colocado (más o menos) en una de esas *líneas de fuerza* o zonas privilegiadas. El punto, entendido como signo gráfico, puede estar dotado de sentido. Por ejemplo, un círculo bermellón sobre un fondo azulado, generalmente, lo entenderemos como una puesta de sol. O una mancha con forma de gota salpicada de color rojo, sobre el pavimento, como un indicio de una herida).



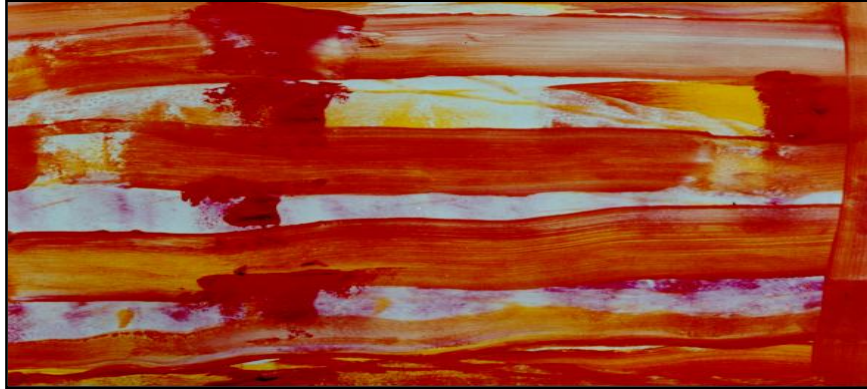
Dos puntos, sin embargo, son un *problema*. Desde el preciso momento que situamos dos puntos o estrellas en un papel, pueden ocurrir varias cosas. Que estén muy alejados y no se digan nada. Que estén muy próximos y se vean como uno solo. O que estén en una distancia prudente, agradable de ver, manifestando una cierta tensión entre los dos puntos. Cambiemos los puntos por estrellas autoadhesivas y tendremos una constelación.

¿Y si ponemos más estrellitas? Bueno... Lo peor que puede ocurrir es que, al mirar con los ojos un poco guiñados nuestra particular constelación, no seamos capaces de establecer un cierto parecido con algo.

Los antiguos astrólogos tenían una gran capacidad de atribuir contenidos simbólicos a las formas sugeridas por las agrupaciones de estrellas.

- **Verticales y horizontales.** Si son tan importantes las líneas verticales (nuestro propio cuerpo) y las horizontales (el suelo),

vamos a potenciarlas. Tendremos que invitar a los niños/as a que realicen caminos de color, con los dedos, o con ceras, o con rodillos, en ambas direcciones. Primero, cubriendo de caminitos de colores horizontales, paralelos entre sí. Alterando los colores, estableciendo una alternancia.



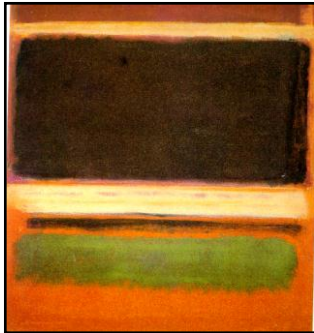
Después, podemos invitarlos a trazar caminos verticales (en el sentido que nos interese). Y por último, podemos cruzar los caminos, obteniendo una especie de enrejado, de tejido de camisa vaquera o mantelería (podemos llevar una muestra como ejemplo para observar).

La silueta de una camiseta deportiva puede ser una buena ejemplificación: no es lo mismo llevar puesta una camiseta con rayas horizontales que una camiseta con rayas verticales.

- **Tres bandas de papel horizontal.** También podemos reforzar la importancia de las horizontales recortando (o rasgando) tres bandas de papel charol, de periódico, de revista... De forma más o menos rectangular. Y pegarlas en un soporte (cartulina) a modo de franjas horizontales (como una bandera).

Si pudierais enseñar a los niños/as algún cuadro de **Mark Rotko**, sería estupendo (uno de los grandes artistas que no nos puede faltar en las ejemplificaciones). Este pintor componía sus cuadros en base a grandes zonas de color rectangulares (llamadas en pintura *campos de color*).

Al pegar sobre un soporte duro (cartulina), podéis separar un poco



las franjas de color.

- **Las diagonales son el movimiento.** La rampa del tobogán de los juegos del patio es una buena demostración. Si queremos dar movimiento a una composición, no hay nada mejor que introducir unas cuantas líneas inclinadas.

En un dibujo infantil, en el que una niña quería representar la lluvia que caía un día de tormenta, acompañada de fuerte viento, la solución que encontró fue dibujar rayitas azules, trazadas en dirección diagonal/inclinada, que simbolizaban las gotas veloces de lluvia. Distribuidas armónicamente por todo el espacio del cielo, quedaron muy bien.

En el cuadro del pintor futurista italiano **Russolo**, titulado “DINAMISMO DE UN AUTOMOVIL”, el efecto de movimiento se consigue gracias a las líneas inclinadas.



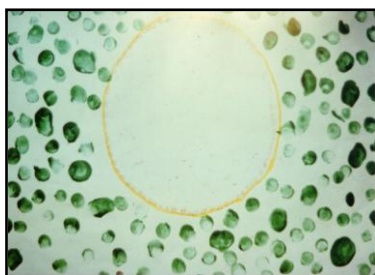
- **Arriba y abajo.** Nos interesa dejar constancia gráfica de la importancia que adquieren las orientaciones en el espacio, a la hora de articular unas formas. Arriba y abajo, derecha e izquierda... Cualquier motivo es bueno para plantear una actividad donde haya



que colocar algunas formas en la zona superior y otras en la zona inferior; algunos objetos en el lado izquierdo, otros en el derecho...

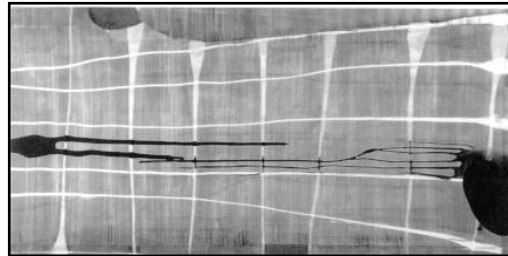
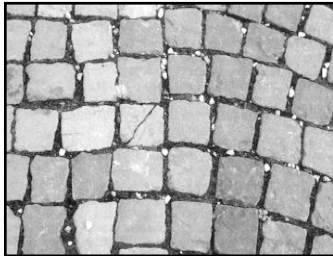
- **Dentro y fuera.** En algunas fichas (de las que integran los cuadernos de actividades) podéis encontrar este tipo de propuestas. ¡Siempre estamos con las mismas cosas! No obstante, recordamos una obra muy sencilla de una niña de cinco años: dentro de un gran círculo había punteado con el punzón, procurando llenar el espacio interior de puntitos (huecos, pinchazos). Fuera del círculo, entre la línea de la circunferencia y el borde del papel, había puesto sus huellas de los dedos (puntos verdes de pintura).

Algo tan sencillo puede estar basado en las mismas categorías plásticas que han manejado muchos artistas abstractos de nuestro



siglo. Sirva como ejemplo la obra de **Lucio Fontana**, titulada "CONCEPTO ESPACIAL" (1960).

- **El muro de piedras.** Otra forma de parcelar o modular el espacio de un soporte rectangular, es repetir un mismo motivo (alterando los tamaños o los colores) por toda la superficie. Un buen ejemplo puede ser la observación de un muro de mampostería. A veces, las piedras están cortadas en forma cuadrada o rectangular; combinarla con un

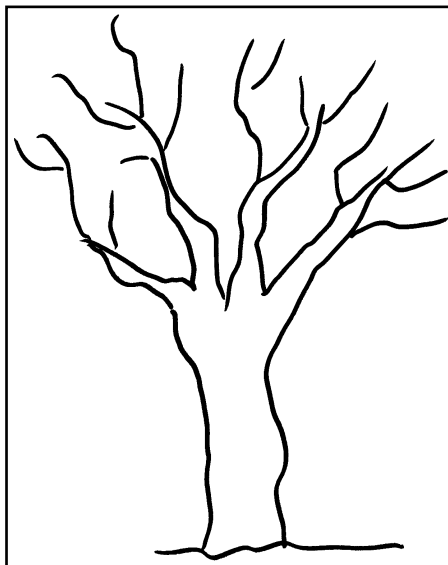


poco de orden es un buen ejercicio de habilidad perceptiva. También hay muros que utilizan los restos de los cortes de piedra (la junta perdida o piedras locas).

- **Los rayos del sol.** Una de las figuras más universales y de mayor fuerza expresiva para los niños/as es el sol. Trazar los rayos desde el centro es un buen ejercicio gráfico. El sol puede ser pequeño o grande. Puede estar hecho con pintura o con dibujo. Da igual. Lo importante es que tenga muchos rayos y que esté contento. El mismo esquema compositivo se repite en otros motivos (flores como las margaritas, ramas de una palmera...). Lo importante, en este tipo de propuesta, es reforzar el esquema radial de composición: sacar líneas o formas alargadas de un centro.



- **Las ramas secas de un árbol.** Seguro que en otoño o en invierno, siempre tendréis un mural con algún árbol sin hojas. La forma de los árboles es otro patrón importante en las composiciones. Observar que de una línea gruesa (tronco) salen otras líneas, cada vez más delgadas. Cada nueva rama trazada se subdivide en otras ramitas (¡Siempre que no vengan los jardineros a cortarlas!).



- **Repetir en “eco”.** Es uno de los principales métodos de composición empleado por muchos diseñadores/as. Coger un motivo (una línea



ondulada, una línea en zig-zag, una forma geométrica básica) y ampliarlo, hacia arriba y hacia abajo, o alrededor, muchas veces.

Al repetirlo, ampliando la misma forma, se consiguen, sin querer, efectos muy curiosos.

Recordamos un trabajo de un niño que, a partir de un recorrido en zig-zag por el espacio, pasó a papel esa trayectoria (en cera azul). Luego decoró. O sea: repitió hacia arriba y hacia abajo el mismo tipo de línea. Eso sí. Variando de color en cada nuevo ensayo.

La misma operación gráfica fue realizada para contornear las grandes hojas de morera.



- **Volar por todo el espacio.** Los cuadros de **Pollock** serían una buena ejemplificación de la manera de componer que os vamos a presentar. Recorrer todo el espacio del papel con rotuladores o con ceras, garabateando, imitando el vuelo de un mosquito, la estela de humo de un avión, una madeja de lana muy liada o la tela de una araña.

En algunas ocasiones, educando el gesto gráfico, tras jugar con la música “El vals del mosquito”, cada niño/a, con rotuladores o lápices de colores, tenían que imitar los garabatos que había hecho en el aire unos pocos minutos antes.

Lo importante en esta ocasión es ayudar al niño/a a “conquistar el



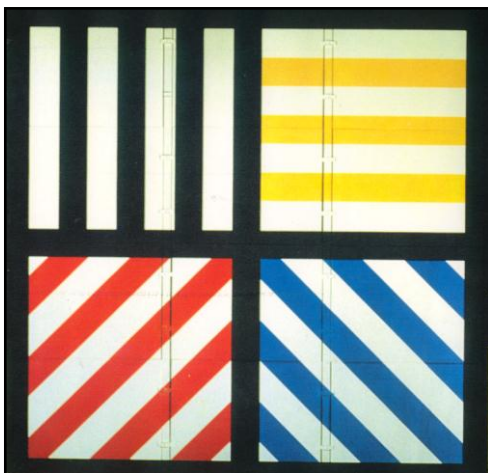
*espacio bidimensional*". **Rhoda Kellogg** le llama a esta relación entre garabatos y papel: primer patrón de disposición.

- **Vamos a darle ritmo a la vida.** Otra operación importante en muchos cuadros del arte contemporáneo se basa en el protagonismo de los juegos rítmicos. Practiquemos el más sencillo: el ritmo binario. La alternancia de dos tipos de formas, de dos colores, de dos texturas, de dos tamaños...

Una hilera puede ser un buen motivo. Alinear formas siguiendo un ritmo binario.

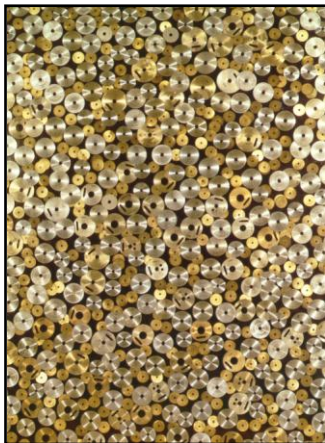
El conocido artista **Sol LeWitt**, relacionado con las tendencias del Minimal Art, ha realizado numerosas obras en las que ordena el espacio bidimensional del cuadro alternando grandes bandas de colores.

En la obra "DIBUJO EN LA PARED N° 391" trabaja cuatro composiciones: horizontal, vertical, inclinadas rojas y blancas,



inclinadas azules y blancas.

- **La repetición del mismo motivo.** Una variante rítmica consiste en dispersas formas puntuales por todo un plano-soporte. Cubrir todo el espacio (o casi todo porque podemos permitir *algunas zonas libres de aparcamiento* entre punto y punto, entre formas y forma).



En el cuadro de **Arman**, el artista acumuló numerosos engranajes de formas circulares, y de diversos tamaños.

Esta regla de sintaxis también ha sido muy empleada por otros muchos artistas (recordamos las pinturas de **Andy Warhol**, compuestas en base a repeticiones de muchas imágenes de botellas de Coca-cola, de flores de colores, de caras de artistas...).

Un buen motivo de observación puede ser algún tipo de tejido estampado que repita, por todo el espacio, un motivo vegetal.

Algo similar hicieron los niños y niñas, con motivo de representar la idea del otoño, al colorear hojas secas con témperas de colores y pegarlas por un gran pliego de papel continuo, procurando cubrir el fondo como si fuera una alfombra.

- **La simetría.** No se nos podía olvidar esta *maravilla* de la composición plástica. La naturaleza, en muchas de sus producciones (rocas, animales, plantas...) emplea la simetría respecto a un eje central o la simetría radial (soles, flores...).

Es una de las primeras reglas de sintaxis que aprenden los niños/as. El dibujo de una mariposa nos brindará una buena oportunidad de jugar con la simetría lateral respecto a un eje.



- **El frutero con manzanas.** No es el título de un bodegón de **Cézanne**. Es un tipo de propuesta muy empleada en las fichas de trabajo. Se basa en la superposición de formas o en la concentración de elementos plásticos.

Tomemos unas cuantas manzanas y un frutero vacío. Unas tijeras y un pegamento. Recortamos los contornos de las frutas y las ponemos en el frutero, una sobre otra, tapándose un poco.



- **Nuestro cuerpo tiene forma de estrella.** Una actividad muy conocida, pero no por ello menos interesante, es trabajar *la forma estrella* de nuestro cuerpo. Primero como juego de expresión



corporal, mirándonos al espejo y relacionando la posición abierta con una estrellita de cinco puntas (cabeza, dos brazos, dos piernas).

Después, acostando a un niño/a sobre un papel continuo. Diciéndole que abra bien los brazos y las piernas. Repasando el contorno con cera negra.

Por último, todos a pintar. En ese espacio blanco que ha dejado su *sombra*, decoramos con ceras blandas, o con pintura.

- **¿Es lo mismo una flor que su sombra?** Los niños/as de Educación Infantil pueden aprender, de manera experimental, a distinguir entre el objeto real y su silueta. Pueden producir imágenes muy simples: apoyan un objeto de formas muy claras (unas tijeras, por ejemplo) en un soporte y repasan el contorno. Luego lo recortan, o lo colorean...  
Aclaremos tres conceptos distintos:

- Contorno: es la línea exterior de la forma, el borde de un papel, la rayita negra que hacemos al dibujar...
- Dintorno: es el espacio interior de una forma.
- Silueta: es la sombra, o sea, el espacio del dintorno tomado en su conjunto, coloreado en un solo color. Por ejemplo: los pictogramas suelen estar realizados con siluetas; también las



señales de tráfico; la sombra del cuerpo del niño/a (en la actividad anterior)...

- **Volver a empezar.** Además de ser el título de una conocida película, esta frase nos permite comentar otra de las operaciones compositivas muy empleadas en los diseños actuales de imágenes. Se trata de tomar una forma simple (un cuadrado, un círculo, un triángulo) y trocearlo (recortando o rasgando) en varios trozos (pocos). Después, el niño/a tendrá que volver a juntar las partes (como en un puzzle), procurando que la forma inicial pueda percibirse con claridad.

Estos son algunos de los muchos ejercicios compositivos que podemos tener a disposición de nuestras necesidades. Como habréis observado, además de trabajar la composición, siempre estamos haciendo algo más. O al contrario. Siempre que estamos proponiendo una actividad plástico-visual, en el fondo, al mismo tiempo, estamos induciendo una cierta regla de sintaxis (de articulación).

Estos trabajos tienen las mismas bases formales que otros muchos de conocidos artistas contemporáneos. Por eso hemos utilizado como ejemplificaciones algunas obras de artistas contemporáneos. Casi siempre estamos girando alrededor de tres o cuatro problemas. Cada artista los resuelve de una manera distinta (cuestión de estilo). Las variables, las formas de presentación, pueden ser muy diversas. Nuestro objetivo educativo pasa por favorecer el orden, la simplicidad y la “buena forma”.

*“Las composiciones obedecen a un juego controlado de contrastes plásticos, choques de formas y campos vacíos, y de colores opuestos entre sí, donde éste constituye un punto notable de interés a la par que un método de investigación y de análisis para ayudarle a construir el espacio pictórico.*

*Cada obra constituye un espacio cerrado ocupado por formas herméticas que, a menudo, rompen la pureza y la perfección tradicional, renunciando a las convenciones de la*

*abstracción geométrica en las que el contorno queda dissociado del color, imperando un concepto plástico alejado de cualquier atisbo de sensualidad expresiva.”*

Cristina Giménez Navarro (comentarios a la obra de Enrique Larroy, Lápiz, 154).



**Ilustración 87:** En esta instalación de Tony Cragg, de 1990, el artista reúne en un espacio (horizontal y vertical) varios objetos diversos de color verde. Colecciona objetos recogidos del entorno, en toda la gama de variables del color verde. Y les da una forma.